
LAS PISCINAS DE ECUASAL : UN PARADERO INTERNACIONAL PARA LAS AVES MIGRATORIAS

Hace unos 60 años atrás las piscinas de ECUASAL fueron creadas por el hombre con el motivo de comercializar la sal. El agua del mar entra por una tubería a las piscinas evaporadoras en el Este (Punta Carnero). Con el tiempo se evapora el agua de las piscinas, la sal se cristaliza y se la cosecha para llevar a una fábrica para añadir el yodo, y desde allí se la distribuye a los mercados.

A primera vista, las piscinas parecen un espacio muy monótono, pero en este biótomo llegan cada año docenas de miles de aves playeras migratorias del hemisferio Norte.

¿ Qué es un ave playera migratoria? Se reproducen en los humedales en Alaska, Canadá y Estados Unidos. Pero cuando llega el invierno no pueden sobrevivir allá y tienen que salir. Encuentran otros sitios para sobrevivir en todo América del Sur. Algunas especies anidan dentro del círculo polar y viajan entre Alaska y Tierra del Fuego (Argentina), cubriendo una distancia de más de 25.000 km por año! Forman grupos de miles e inician su viaje hacia el sur. Su peso promedio es de 25 gramos y para su sobrevivencia son indispensable estos factores : comida, espacio, seguridad y tranquilidad. Por eso en el camino necesitan paraderos para poder descansar y comer, antes de llegar al sitio donde pasan el invierno. Una vez llegado a su paradero invernal (septiembre hasta diciembre), se quedan hasta seis meses y, mientras descansan pasan la muda, el proceso de renovación de plumaje. Después de terminar eso, empiezan nuevamente a almacenar reservas de energía (grasa) para poder iniciar el regreso hacia la zona de reproducción. La cantidad de grasa y el momento de salida depende de la distancia que el ave tiene que volar hacia el Norte, cuando su reloj biológico le indica eso a través de las hormonas (febrero hasta abril).

Se ha obtenido mucha información sobre las aves acuáticas de Ecuasal gracias a los 350 censos que fueron realizados desde hace 25 años, hasta la fecha.

Las piscinas de ECUASAL son un paradero sumamente importante, donde en el mes de septiembre se ha contado más de 32.000 aves de una sola especie, el FALAROPO DE WILSON *Phalaropus tricolor*. Otras especies de aves playeras que se puede observar son : el PLAYERO MENUDO *Calidris minutilla*, PLAYERO SEMIPALMEADO *Calidris pusilla*, PLAYERO BLANCO *Calidris alba* que forman grupos grandes a orillas de las piscinas.

En las piscinas se han registradas 130 diferentes especies de aves, entre ellas cuarenta diferentes especies de aves playeras. Durante la mayor parte del año contamos con la presencia de muchas otras especies acuáticas, como pelícanos, gaviotines, el cormorán, garzas, gaviotas, y la perla rosada de la zona: el FLAMENCO CHILENO *Phoenicopterus chilensis*. Por eso, la zona se convertirá en un sitio muy importante para turistas aficionados de las aves, ornitólogos profesionales y estudiantes, para ecoturistas en general.

Entre 1991 y 2000 se ha llevado a cabo un proyecto de anillamiento de las aves playeras. Hasta la fecha más de 6000 playeros fueron capturados, habiendo sido recapturados ya varios cientos de ellos. La marcación con banderines de colores permite su reavistamiento en el campo durante el viaje y los investigadores pueden conocer la ruta que siguen las aves migratorias.

Entre 1995 y 1998 se realizó un proyecto de educación ambiental y varios miles de niños de escuelas y estudiantes visitaron las piscinas

En Enero 2007 las Piscinas de Ecuasal tanto en Salinas como en Pacoa han sido aceptado como sitios importantes en la Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras a nivel internacional. Es un paso grande en el camino hacia la conservación de sus sitios que aseguran para que las aves tengan su paradero para comer, para mudar el plumaje y para poder descansar en Ecuador.

(Ben Haase, naturalista-guía)

director Museo de Ballenas

Salinas (Guayas) Tel. (04) 277 83 29 – 277 73 35